

Del Pino M. J., Triguero Sánchez, R., y Torres Calzada, K. (2017). Indicadores de violencia de género en el Perú. La percepción del personal técnico de los Centros de Emergencia Mujer (CEM). Barcelona: Anthropos. 80 pp. ISBN: 9788416421510.

Este libro representa un hito importante en el análisis de la violencia de género en Perú ya que muestra los imprescindibles trabajos de campo que han de realizarse, para aportar datos cuantitativos y cualitativos que nos hagan reflexionar sobre la necesidad de realizar un cambio de estrategias en la lucha contra esta lacra universal. Si bien es verdad que este libro se centra en Perú, no es menos cierto que la metodología puede ser válida para cualquier otro país ya que, el análisis y medición realizada viene a demostrar que es necesaria la coordinación de todas las instituciones públicas para poder mejorar a corto y medio plazo y, erradicar a largo plazo la violencia contra las mujeres. Por otra parte es interesante la comparación que, de manera consciente e inconsciente, realizamos entre la violencia de género en países latino americanos y, en países occidentales para llegar a la conclusión de que sea en el país que sea, occidental o no, la violencia que se ejerce contra las mujeres es de carácter estructural y, desde luego universal ya que no existe ningún país del mundo donde las mujeres no sufran violencia física y/o psicológica.

De ahí la importancia de desarrollar este trabajo en colaboración con el personal técnico que, en definitiva, es quien conoce y tiene contacto directo con la víctimas y por tanto está más capacitado para determinar los aspectos a mejorar y los efectos reales de las leyes promulgadas para erradicar la violencia contra las mujeres. Uno de los efectos negativos más importantes de la aplicación de las leyes, es la falta de especialización de los y las profesionales que de un modo u otro tienen que involucrarse profesionalmente en los casos de violencia contra las mujeres. Si la judicatura que atiende los casos denunciados, la policía o cualquier otro grupo de profesionales niegan lo evidente: que las relaciones entre mujeres y hombres son relaciones de poder y por lo tanto requieren la sumisión de ellas a estos. De ahí, la relevancia de que sea el personal especializado quien aporte su conocimiento para poder aplicar estrategias válidas que puedan ser incorporadas en cada uno de los estamentos implicados en la lucha contra esta lacra. Las leyes, pueden llegar a ser papel mojado si quienes han de aplicarlas, desconocen la situación real en la que viven aún en pleno siglo XXI muchas mujeres independientemente de su procedencia o de su estatus social.

Por tanto, este libro es una herramienta útil que ha de servir de muestra para ser aplicada en diferentes contextos. De este modo, es muy posible que el hilo conductor de la violencia contra las mujeres sea más visible de modo que se reconozca la importancia y urgencia de que las medidas a adoptar sean eficaces y oportunas en cada uno de los contextos que se producen. No podemos por más tiempo amparar la violencia contra las mujeres en factores culturales e ignorar trabajos desarrollados en este ámbito que han de convertirse en métodos referentes para analizar las causas que provocan las desigualdades y la injusticia social en las que la violencia es la punta del iceberg.

En definitiva, este libro es recomendable para por una parte conocer otras realidades que las paradigmáticas occidentales y por otra, para comprender que la violencia machista debe ser tratada por personas expertas con la capacidad de realizar un análisis riguroso y eficaz para que posteriormente se puedan aportar estrategias conducentes a la erradicación de esta gran lacra social.

[Mercedes Osuna Rodríguez]